



La soberanía alimentaria requiere de la garantía de igualdad en el estatus político y social de las mujeres y del fin de la violencia machista. No podemos entender la opresión estructural dentro del sistema alimentario sin comprender cómo el sexismo da forma a las relaciones dentro del mismo, “desde la semilla hasta el plato”.

VSF Justicia Alimentaria Global se declara como una organización feminista, que debe contribuir a una transformación social que se ocupe de las injusticias globales, desde lo local a lo más global, contemplando distintos ámbitos y sectores.

Al igual que para la consecución de la soberanía alimentaria, para el logro de las reivindicaciones feministas es necesario poner el énfasis en las causas de las desigualdades políticas y estructurales. Consideramos que la lucha por la soberanía alimentaria con perspectiva feminista nos servirá para abordar las profundas desigualdades de poder basadas en el sexismo, el racismo, el patriarcado y el poder de clase.

En VSF reconocemos el imprescindible papel que han jugado las mujeres campesinas en la conformación, funcionamiento, luchas y avances, de las organizaciones que defienden la visión de la soberanía alimentaria, así como los esfuerzos de estos movimientos para ir integrando con más fuerza la agenda para la igualdad de género, tanto en su seno como en la incidencia política.

Nuestro posicionamiento nos compromete a incorporar los temas y demandas que recogen las agendas de las organizaciones feministas relacionadas con la soberanía alimentaria. Contribuiremos a la superación de las inequidades relativas a la alimentación; pondremos el foco en la calidad y la diversidad de alimentos para la mejora de la salud de las personas y también del planeta en su conjunto; revalorizaremos el trabajo no mercantilizado y de cuidados, y al mismo tiempo defenderemos los derechos de las trabajadoras y trabajadores en el sector agroalimentario; finalmente, nos valdremos del enfoque de la ecología política feminista para promover un modelo de agricultura y alimentación sostenible y respetuoso con la naturaleza..



Somos conscientes de la necesidad urgente de transformación con enfoque feminista de la agricultura, la alimentación, y de las instituciones, organizaciones y movimientos sociales, que intervienen en el marco de la soberanía alimentaria. Años de “mujer y desarrollo”, “género y desarrollo”, y “transversalidad de género” apenas han penetrado en las políticas públicas agroalimentarias.

Entendemos que el avance feminista exige poner el centro de atención en nuestra propia organización, en cómo desarrollamos los sistemas, dinámicas y cultura organizativa, puesto que las desigualdades de género se dan en todos los ámbitos de las relaciones humanas. Debemos llevar a cabo cambios individuales y grupales, que nos permitirán generar conciencia crítica colectiva frente a las situaciones de desigualdad entre mujeres y hombres.

Este posicionamiento ha sido fruto de un intenso recorrido y una firme voluntad política e institucional será clave para su continuidad. Sabemos que dar respuesta al mismo requerirá importantes cambios estructurales, capacidad de autocrítica y valentía por nuestra parte. Nos comprometemos a afrontar ese desafío colectivamente, contribuyendo así a nuestra visión de un futuro de equidad y justicia social.